

Yeshúa y sus enseñanzas

Yo estoy contigo 2 parte

Hechos 18.- 2 Y halló a un judío llamado Aquila, natural del Ponto, recién venido de Italia con Priscila su mujer, por cuanto Claudio había mandado que todos los judíos saliesen de Roma. Fue a ellos, 3 y como era del mismo oficio, se quedó con ellos, y trabajaban juntos, pues el oficio de ellos era hacer tiendas;

Así que aquí dice que se encuentra con esos paisanos suyos, Priscila y Aquila, una pareja muy importante, compañeros de milicia del apóstol Pablo a quienes menciona en varias ocasiones en sus cartas, ellos tenían un lugar de reunión en su propia casa y por supuesto que ya a estas alturas, ya no cabían en ningún sistema, ya estaban siendo expulsados como les pasará sin duda a todos los estudiantes serios de las escrituras, ya no vas a caber en ningún sistema religioso y ellos estaban siendo expulsados, perseguidos, fueron expulsados de Roma y dice que se junta el apóstol Pablo con ellos;

Hechos 18.- 4 Y discutía en la sinagoga todos los días de reposo, y persuadía a judíos y a griegos;

Y aquí se menciona a judíos y griegos, aquí vemos el anticipo de lo que son las dos casas de Israel, los judíos de la casa de Judá y que habían mantenido su identidad, que se habían mantenido en su vida como judíos y los griegos es una referencia tanto a judíos asimilados que ya estaban más asimilados en el mundo griego, también se refiere a descendientes antiguos de las tribus de Israel que estaba ya prácticamente adoptando un estilo de vida griego aunque seguían con alguna pequeña chispa de buscar su origen y la fe de sus ancestros y por supuesto que es una referencia a gentiles que estaban interesados en la fe de Abraham, Isaac y Jacob y por tanto acudían a las sinagogas en un mundo, donde se llevaba a cabo toda clase de inmoralidad en todos los sentidos, pues también había gente que ya estaba cansada de todo eso y estaba buscando una fe conservadora como la fe hebrea, como la fe

judía, con un énfasis muy grande y profundo en la familia, en el matrimonio, en la crianza de los hijos, así que estaba Pablo con ellos discutiendo todos los días de reposo y persuadiendo, convenciendo a judíos y a griegos;

Hechos 18.- 5 Y cuando Silas y Timoteo vinieron de Macedonia, Pablo estaba entregado por entero a la predicación de la palabra, testificando a los judíos que Yeshúa era el Mesías;

Aquí ya vemos a Pablo entregado por entero a la predicación de la Palabra y aquí aprendemos un principio muy importante, previamente el apóstol Pablo había compartido en Atenas, había hablado en Atenas acerca de la esperanza de la resurrección, había ido al areópago, donde se reunían los filósofos griegos y empezó a hablar acerca de su fe y esperanza y con el fin de ganar un poquito a la audiencia con la que hablaba utilizó incluso aspectos de la poesía griega, aspectos de la literatura de aquella época y a pesar de que fue muy elocuente en su predicación, al final todos se burlaron de él y nadie creyó lo que les predicaba.

En Atenas realmente no hubo fruto, no hubo gente que entendiera, por lo menos eso es lo que está escrito ahí y seguramente después de eso Pablo entiende la lección y ya después Pablo se dedica de lleno a la predicación de la Palabra, ésa tendría que ser la función principal de alguien que es enviado a alcanzar a las naciones, si queremos ser discípulos de Yeshúa, pues tenemos que buscar en todo momento dedicarnos por entero a la predicación de la Palabra de Dios y el centro de hablar de la Palabra de Dios es para testificar que Yeshúa era el Mesías, es importante entender que el centro de la Palabra de Dios, que el centro de la predicación es que Yeshúa es el Mesías, que el espíritu de la profecía es el Mesías Yeshúa;

Hechos 18.- 6 Pero oponiéndose y blasfemando éstos, les dijo, sacudiéndose los vestidos: Vuestra sangre sea sobre vuestra propia cabeza; yo, limpio; desde ahora me iré a los gentiles;

Por más que Pablo intentaba convencer al liderazgo de Judá, una y otra vez, aquí vemos cómo es que dice que es en vano eso y que se va a los gentiles sin embargo

sabemos que ése era el llamado que él había recibido y tenemos que entender esto, tenemos que enfocarnos en el llamado, hay muchísimas cosas buenas que podríamos hacer, muchas cosas a las que podríamos dedicarnos, pero tenemos que enfocarnos a aquella a la que hemos sido llamados porque si no nos enfocamos a aquella a la que hemos sido llamados tendremos una y otra vez las desilusiones, los enojos, las tristezas que tuvo el apóstol Pablo y aquí decide irse a los gentiles y les dice lo siguiente: ***Vuestra sangre sea sobre vuestra propia cabeza;*** pues simplemente menciona el texto del profeta Ezequiel donde Ezequiel nos exhorta a predicarle al pecador, a anunciarle al pecador a guiar al pecador al arrepentimiento, ésta es nuestra función, **nuestra función no es convencer a los pecadores**, ni siquiera podemos hacerlo, esa solo es una obra del Espíritu de Dios, Yeshúa dijo: *“ninguno puede venir a mí si el Padre no le trajere”* así que por más que nos esforcemos, ésta solamente puede ser una obra directamente de Dios y por eso está escrito que somos nacidos por voluntad de Dios, no somos engendrados de voluntad de carne ni de sangre, no nacemos por la voluntad de una persona espiritualmente hablando obvio, sino que nacemos por voluntad de Dios.

Así que nuestra función es anunciar el mensaje y Dios va a traer a aquellos que son suyos. El profeta Ezequiel también dijo que si tu no le compartes a alguien entonces Dios te va a pedir cuentas;

El apóstol Pablo como vimos en los primeros versículos tenía un oficio, él se dedicaba a hacer tiendas y ya vimos que muy probablemente se refiere a que hacía mantos de oración y dentro de la tradición judía se enseñaba que los estudiantes de Toráh tenían que aprender tres cosas, que los padres tienen como obligación enseñarle a sus hijos tres actividades básicas, una es enseñar la Toráh, enseñar la escritura como prioridad, número dos, enseñar un oficio, en éste caso el apóstol Pablo tenía un oficio porque no siempre, aunque el mismo Yeshúa lo instituyó, que el que predique del evangelio viva del evangelio, que el obrero es digno de su salario.

Aunque él instituyó que alguien que se dedique a anunciar la Palabra de Dios, es lícito que viva de aquellos de a quienes les enseñan, pues no siempre sucede así, eso sería en el mundo ideal pero no siempre los que reciben el mensaje tienen la disponibilidad de sostener a aquellos que les enseñan la Palabra y por eso es importante tener un oficio por si en algún momento aquellos a quienes se les está

enseñando no están apreciando como en el caso de Pablo en que hubo ocasiones en que tenía que dedicarse a su oficio y para eso es importante tener un oficio, aquí ya se estaba dedicando de tiempo completo porque en su carta a los filipenses menciona que gracias a la aportación de los filipenses él les había podido predicar a los corintios.

Él pudo estar de tiempo completo a predicar la Palabra de Dios porque estaba recibiendo dádivas, estaba recibiendo donativos de parte de los filipenses y les escribe una carta a los filipenses dándoles gracias por los donativos que estaba recibiendo y les dice que todo el fruto que él iba a recibir por su ministerio también iba a ser acreditado a cuenta de los filipenses.

Y obviamente la enseñanza acerca de las tres actividades u oficios que se enseña en el judaísmo es parte de la tradición, no es algo que se enseñe en las escrituras; respecto de la primera actividad hablamos que es el más importante y es la enseñanza de las escrituras y la segunda actividad implica un oficio por el que en algún momento te provea de sostenimiento en caso de que aquellos a quienes les estés compartiendo la Palabra no estén dispuestos y tengas que tener algún oficio y no te puedas dedicar de tiempo completo a la enseñanza y la tercera actividad es aprender a servir a tu prójimo;